

Año III - 5 Enero 1939 - Núm. 12



El soldado del 419 Batallón **MANUEL LAHUERTA**, modelo de soldados de nuestro Ejército que con su entusiasmo y tesón ha conseguido en poco tiempo aprender a leer y a escribir. En la página 12 publicamos el autógrafo de la primera carta dirigida a su madre

EDITORIAL

El año de 1938 fué para nuestra Brigada año de lucha y de triunfo. Durante él todos sus componentes supieron ponerse a la altura de las circunstancias. La actividad y el entusiasmo que en las tareas diarias se ha desplegado, ha dado sus resultados; de los cuales, todos debemos sentirnos satisfechos y orgullosos.

Los sectores que ocupamos en el frente del Centro, primero, y los del frente de Levante, después, pueden dar fe de los resultados del trabajo por nosotros llevados a cabo. Las trincheras que al ocuparlas nuestras fuerzas no eran más que unas zanjás poco menos que inservibles para los fines que se construyeron, fueron mejoradas hasta el extremo de hacerlas fortalezas inexpugnables. Sólidos fortines para armas automáticas, puestos de tirador en toda nuestra línea, refugios contra morteros y aviación, chabolas amplias y limpias, trincheras de evacuación perfectamente cubiertas, cortafuegos, etc.

Grande fué la labor realizada en el perfeccionamiento de las líneas ocupadas por nuestra Unidad; pero aún es más importante la que en el terreno de la capacitación se lleva a cabo.

Desde el primer momento comprendieron nuestros Mandos la formidable trascendencia que en nuestra guerra juega la capacitación cultural, militar y política, y para conseguir que nuestra Unidad se pusiera a la altura de las mejores de nuestro Ejército, realizaron cuantos esfuerzos fueron necesarios a tal objeto. Los resultados de los esfuerzos combinados de todos, Mandos, profesores y alumnos, dieron por resultado el que de nuestras filas salieran muchos y capaces cuadros, soldados conscientes, conocedores de sus deberes militares y de la responsabilidad que en la defensa de la independencia de la Patria les alcanza. Hombres cuyo espíritu se modeló de acuerdo con los deseos del Mando y de las necesidades vitales de los graves momentos por que atravesamos. Durante este período, ¡cuántos hombres conocieron el placer de leer y escribir, desconocido antes para ellos!... ¡Cuántos hijos sintieron la alegría de recibir las cartas de su padre, sintiéndose doblemente orgullosos de ellos y prometiendo para sí seguir el ejemplo para ser dignos hijos de tal progenitor!... ¡Cuántas satisfacciones de índole familiar han podido lograrse por este intenso trabajo!

Pero lo más grande de cuantas satisfacciones podemos sentir, es la que nos proporciona el ver los resultados conseguidos en el terreno de las armas. El trozo de España cuya defensa nos encomendaron, en aquellos momentos difíciles en que los invasores querían arrebatarnos a nuestra querida y rica Valencia, puede decirse que continúa en su casi totalidad en nuestro poder, salvo ligerísima rectificación. Los miles de bajas causados al enemigo, el aguante de días y días los intensos bombardeos y ametrallamientos de la aviación extranjera, la lluvia de morteros y obuses en posiciones nuevas y sin fortificación alguna... Todo ello demuestra, con sobrada elocuencia, la preparación de nuestras fuerzas.

¡Cuántos héroes pusieron de manifiesto el temple excepcional y su amor a la causa de la libertad! Muchos compañeros nuestros dejaron sus vidas por estos montes; otros regaron con su sangre sendas y caminos; pero había que cumplir con un deber sagrado, que exigía de todos estos sacrificios e incluso el de la vida, y vidas fueron dadas por España ya por la libertad.

Por grande que sea la labor realizada y buenos los resultados de la misma, aun hay posibilidades para superarse. Es preciso que la intensa campaña que hemos emprendido se lleve a la práctica con el máximo entusiasmo. Hay que superar, por todos los medios, al año 1938 y podemos estar seguros que de esta forma poco pueden importarnos las bastardas maniobras de que la diplomacia internacional intente hacer para conseguir tranquilarnos.

El año 1939 nos ha sorprendido en plena fiebre de trabajo, fiebre que por ningún concepto debe de cesar, sino por el contrario, si es posible aumentarla; pues así podremos dar al Ejército Mandos que sepan llevar al triunfo a nuestras armas.

Hay duras jornadas en perspectiva y es preciso que estemos dispuestos para vencerlas. Nuestros héroes caídos en aquellas otras jornadas, sirviendo sus pechos de muralla que impidiera el paso al invasor, exigen desde sus tumbas que no desmayemos; que sepamos portarnos como españoles dando nuestras vidas, si fuera preciso, como ellos lo hicieron. Debemos estar dispuestos para causar al enemigo una derrota aun mayor que la de julio del 38. Sérénidad en los corazones, el pulso firme y todos los sentidos dispuestos a obedecer el mandato de nuestro cerebro; y cuando la voz del Mando lo ordene, todos, como un solo hombre, adelante, para libertar a nuestros hermanos y a nuestra Patria de la opresión extranjera. Entre tanto llega el momento, ni un instante inactivos, a capacitarnos intensamente. Cada lección que aprendamos es un paso hacia el total perfeccionamiento de nuestro Ejército.

A esta perfección, está ligado indisolublemente nuestro triunfo. ¡Adelante todos, hay que emular nuestros propios triunfos!

Lo que era de esperar

por J. Piñero

Cuando salió nuestro primer número de RUTA, órgano de nuestra Brigada, dirigiéndome a todos los componentes de la misma les dije que tenía en ellos una confianza ciega, que sabía lo que eran y lo que pensaban y de lo que serían capaces, no cabiéndome duda que lo demostrarían en el momento oportuno.

Yo, diariamente, en conversaciones con ellos en las trincheras, los pulsaba, conociendo en todos los momentos cuál era la moral de estos hombres que más tarde intervendrían en operaciones cuyo resultado práctico dependía en gran parte de la misma. Yo estaba seguro de que cuando nuestro Mando superior creyera conveniente, responderían como buenos soldados. Y así ha sido. Nuestra Brigada ha tenido varias intervenciones, en las que todos: jefes, comisarios y soldados dieron todo lo que se puede esperar de unos hombres que saben por lo que luchan y qué es lo que defienden. Justamente supieron asimilarse la savia extraída del Ejército del Centro, con el fin de plasmarla más tarde en realidad tangible. Así es nuestro Ejército, disciplinado, consciente de los deberes impuestos por una convicción característica de todo aquel que sabe lo que representa la defensa de nuestra Patria, de un enemigo común, que lucha en contra de todo lo que signifique progreso y libertad; que sabe defenderse de una hiena que apunta sus garras hacia el pueblo que, comprendiendo lo que es el fascismo, se reagrupa para la defensa común en torno al Gobierno de Unión Nacional, representación genuina de éste, que es el verdadero pueblo español. España puede tener confianza en nuestra Brigada. Seguiremos igual que en 1938. Al entrar en 1939, nuestras tareas van encaminadas a una intensa preparación en todos los aspectos: militar, político y cultural, teniendo en cuenta que la fase actual de la guerra así lo exige de nosotros. Mucha preparación; que yo creo sabréis comprender la importancia que ésta tiene para que nuestra Brigada siga teniendo unos buenos cuadros de Mando y que nuestros soldados tengan confianza en estos jefes, oficiales y clases que sean los que le han de conducir a la victoria en todas aquellas intervenciones que tenga. Sigamos el camino emprendido por el 419 Batallón que empezó a señalarle en Quijorna y el que toda la Brigada marcó en el frente de Levante. Este ejemplo ha de ser nuestro guía. Con la confianza puesta siempre en el porvenir amplio y diáfano, para que este esfuerzo que hoy hacemos sirva de base firme a una España democrática donde puedan vivir cómodamente todos aquellos que trabajan y dan la vida si es preciso por la independencia.

Nuestra misión es estar atentos a cualquier movimiento del enemigo. No debemos olvidar que nuestra misión es estar siempre alerta para contrarrestar cualquier sorpresa que el enemigo quiera darnos.

Esperamos que la actividad de todos sea encaminada a superar los esfuerzos hechos anteriormente, desde la fundación de nuestra Unidad. Se impone el intenso trabajo de perfeccionamiento de la misma, pues no hay que olvidar la misión tan importante que se nos ha confiado y la confianza que el pueblo español tiene puesta en nosotros.

El valor de nuestra resistencia

por Silverio Castañón

La ocasión no dejará de ser propicia nunca para tratar del Valor de nuestra resistencia. De nuestra resistencia frente al enemigo en el campo de batalla. De ese valor gigantesco y de verdadera epopeya tenemos pruebas convincentes. Pruebas irrefutables. «MORROCOTUDAS». Y experiencia. Ella nos dio alguna enseñanza. Con dolor. Con amargura. Con angustia. Angustia en el alma y en el cuerpo. Con tragedia más que dantesca. Pero con resultados y consecuencias de éxito que superó todo lo padecido.

El Valor de toda nuestra resistencia no se puede aún calibrar en toda su magnitud. Quizá fué decisiva para muchas determinaciones en el orden general del frente de Levante. No es hora de hablar de ello. La historia se encargará de su registro.

El valor de nuestra resistencia empezó a dar frutos al hacer contacto con el enemigo el día 18 de Julio en las proximidades del Barranco de Resinero. Un fruto positivo. No superficial. La unidad entera supo pegarse al terreno y aprovecharlo con ventaja. Utilizando sus bases de fuego convenientemente. Sin atrincheramientos en las primeras batallas. Varias Divisiones enemigas fueron diezmadas. Con más de diez mil bajas. Malparadas salieron con nosotros. Quizá no esperaban tanto. El valor de nuestro espíritu españolista avivado en lo más íntimo de nuestras almas fué lo que estranguló en absoluto sus planes de avance rápido.

Hubo espíritu firme. Consecuencia en el deber. Aferramiento inquebrantable de cada uno en su puesto. Voluntad resuelta. Voluntad para no morir mendigando. Dignidad de auténticos de legítimos españoles que sienten en lo más profundo del ser la llamada de clarín patriótico de nuestro Pueblo.

El valor de la resistencia nos lo dió el ser hombres. Hombres enteros. El ser hombres dió lugar a que el enemigo se estrellase contra una muralla invencible en el tiempo del arte de guerrear.

Son los datos quienes hablan con elocuencia inusitada. Ciento cincuenta y cuatro aviones de bombardeo enemigos regalaron miles de toneladas de metralla y de fuego. Veintinueve de ametrallamiento. Los cañones del invasor sus 14.364 proyectiles. Los morteros italoalemanes lanzaron sobre nosotros, con saña de venganza criminal, 23.605 granadas que se han podido contar. Y con todo eso no fueron capaces de conseguir su propósito. El valor de nuestra resistencia lo impidió. El valor de nuestra resistencia fué el querer de veras defender la Patria atropellada. Contra lo que chocó la masa de hombres-muñecos enemigos e invasores con todo su material utilizado.

El valor de nuestra resistencia se debió a la organización eficiente de nuestra Unidad. Al espíritu de obediencia y de disciplina que tiene impreso. A la capacidad de sus Mandos y al ardor fervoroso de todos sus componentes. A la cohesión magnífica de su funcionamiento completo. El valor de nuestra resistencia fué el saber cumplir la misión que se nos había dado. El valor de nuestra resistencia fué el ser buenos SOLDADOS de España. Y el valor de nuestra resistencia es el de seguir la misma conducta. Lo demanda la Patria y lo impone el Pueblo, que quiere vivir libre de opresores. Y os lo manda vuestro Jefe en el cumplimiento del deber para que sea de una vez y para siempre España de los españoles y para los españoles, donde se encuentra todo el valor de la resistencia de hoy para la ofensiva y construcción de mañana.

"Como se han capacitado nuestros combatientes en 1938"

por Antonio Climent Ribera, Comisario del 419 Batallón

Al despedirnos del año 1938, quiero hacer un resumen de cómo se ha desarrollado la labor de capacitación en nuestra Unidad.

Nos encontramos hoy con una serie de cuadros, que por su amor al estudio, han podido llegar a ocupar puestos de responsabilidad. Ven ellos, que nuestro Ejército es necesario capacitarse para que sean los hijos del pueblo los que tengan que dirigir la batalla de la victoria. Nosotros, que no hemos podido seguir estudios porque en general se nos separaba del colegio a los ocho o nueve años para ayudar a mantener a nuestros familiares, no podíamos adquirir la cultura que como trabajadores necesitábamos; pero hoy que tenemos facilidades, es cuando los trabajadores estamos decididos a estudiar. Una prueba palpable de los primeros frutos de nuestra labor, son los 200 analfabetos que han aprendido a leer y escribir; así como 150 soldados ascendidos a cabos; 35 cabos a sargentos; 7 sargentos a alféreces, y 10 soldados a comisarios de Compañía. Todos estos hombres, que en plena lucha asisten a las Escuelas de capacitación, ven la necesidad de que han de ser los obreros los que tienen que defender nuestra España. No podemos dejar en manos de la «gente bien», ni de los señoritos de patíbulo los intereses del pueblo, que tanta sangre nos ha costado para arrebatarnos de las garras de la arcaica milicia de los caciques y de los latifundistas.

Ya que se nos ofrecen toda clase de facilidades vamos a emplearlas para que en el próximo año 1939, surtan más y más cuadros del pueblo y así nuestro Ejército y Gobierno de Unión Nacional, se sentirán llenos de confianza para poder expulsar a los que, invadiendo nuestro suelo, quieren aprovecharse de nuestra riqueza. No consentiremos que los amos de Franco tengan que regir nuestros destinos; ni mucho menos que nos tengan sometidos a la incultura. Porque nosotros, pueblo, tenemos harta experiencia de lo que vale la Cultura, y no podemos dejarnos llevar por corrientes ajenas a la clase trabajadora.

Entonces, camaradas, con toda nuestra fe y consciencia, vamos a superarnos cada día más para dar una vez más a conocer al mundo entero, que queremos ser libres y independientes.

Impulso cultural a partir de Julio

El pueblo triunfante pone sus esperanzas en el manantial puro de la infancia. Los niños. Y por toda la Ciudad se levantan espléndidos grupos esclavaes donde los niños van a libar el néctar del saber. Sol, aire, luz, alegría, juventud, actividad, optimismo es lo que respiran esos palacios de la niñez. Multitud de maestros abnegados observan a los niños, les conducen, les enseñan, les educan. Es el maestro quien se acomoda a la inteligencia de los niños antes de entrar a clase tomando un vaso de leche y un bollo, contempladles en la clase, en el patio y veréis lo que ha hecho la República. ¡Feliz esperanza para un mañana ausente de egoísmo!

Ya no son niños. Son obreros que después de la ardua labor del día acuden a las clases que la República les ha abierto en las mismas Universidades. Hahidos de formarse una sólida cultura no faltan un día a clase. La República ofrece unos estudios a los obreros, que los permiten a la vez que una cultura que antes se les negó, los medios para que cada uno sea un técnico en el trabajo. Y nuestras fábricas y toda nuestra industria alcanzarán el lugar que les corresponde en un país ultracivilizado.

A las mismas trincheras, ha llegado la influencia renovadora de la República. Ha rasgado la venda de la ignorancia a miles de analfabetos y les ha abierto los ojos a la Ley de la cultura. Ya saben leer y salvar las distancias para escribir a los seres queridos. ¿Puede haber algo más grande? A más de uno se les han caído lágrimas de satisfacción. Todo lo deben a la República regida por un Gobierno popular. Y el año 1939 se hará mucho más porque se han ido salvando dificultades. Hace unos días se abrieron en Barcelona unos comedores para 9.000 niños y hay proyectos para muchos más; guarderías de niños, más grupos escolares, etc., etc. Y es que el Gobierno no descuida ni las necesidades materiales ni las del espíritu. Todo por una humanidad feliz que se asiente sobre las columnas de la Cultura.

M. C.

417 batallón



*La muerte y la desolación
esa es la Cultura que el inva-
sor quiere traer a España.*



El mayor celo para nuestras armas

El armamento que ha puesto en nuestras manos la defensa y a la vez República, para su

para expulsar de nuestro suelo a la invasión extranjera, debemos de atenderlo y cuidarlo con el mayor celo, ya que contando con unas armas dispuestas siempre a un funcionamiento perfecto y a dar el máximo rendimiento, nos encontraremos en las mejores condiciones de repeler cualquier agresión del enemigo.

Todo combatiente de nuestro glorioso Ejército, debe esforzarse continuamente en la limpieza y conservación del armamento, que se le ha confiado, adquiriendo un conocimiento amplio de todas las armas y poder en cualquier momento ocupar un puesto, allí donde sea preciso actuar.

Tanto las armas individuales, como las automáticas, deben ser manejadas y dominadas a la perfección por todos los combatientes, ya que en ello estriba el obtener un éxito completo en cualquier operación a desarrollar.

Un arma sucia y de funcionamiento torpe, significa un arma enemiga.

Un arma automática, solamente conocida por sus sirvientes, puede sernos útil mientras éstos puedan atenderla; si ellos en cualquier momento se encuentran imposibilitados de hacerlo, debemos contar siempre con elementos que suplan la falta de aquéllos sin ninguna deficiencia.

Un arma limpia, bien conservada y puesta en manos expertas y entusiastas de nuestra justa causa, se abrirá paso ante todas las barreras del enemigo y conseguirá el triunfo total para nuestra Independencia y nuestras libertades.

22 Diciembre 1938.—419 Batallón.

Invierno

*Te presentas con tus fríos
y con tus noches interminables...
Parece que quieran infundir miedo;
pero el soldado sigue firme en su puesto,
sin sentir las inclemencias
vigila, está atento al menor ruido
y abre los ojos, como queriendo con ellos
atravesar las tinieblas en que se ve envuelto.
Se pasea, porque sus músculos se entumescen;
y de cuando en cuando se frota las manos
para dar el calor que le han robado
con saña, las inclemencias del tiempo.
Pero su cuerpo se ha hecho de bronce y acero;
y desafiando la noche fría,
con sus fríos y hielos
el soldado valiente, canta con alegría.
Soy soldado, y en mis venas llevo
sangre española, valiente,
y antes que ser esclavo,
los campos de nieve serán mi sudario.*

MANUEL DELGADO TENORIO

El servicio de municionamiento

por el Teniente Navarro

Se ha comprobado que la Brigada que posea un buen servicio de Municionamiento puede estar segura de que a los Batallones que le componen no les ha de faltar lo más necesario en el combate: Munición. Este servicio dentro de la Brigada es tan necesario como el alimento, ya que de funcionar con toda rapidez los batallones pueden estar abastecidos en todo momento sin faltar el elemento decisivo para la resistencia y para el ataque. Para lograr este buen servicio se requiere: Primero: Que todo el personal que compone la Sección de Municionamiento esté compenetrado de la importancia que requiere este servicio. Segundo: Disciplina consciente de la responsabilidad. Tercero: Entusiasmo en el trabajo a realizar.

Todo el personal componente del mismo debe saber de una manera perfecta la situación de las Unidades que debe abastecer, así como el puesto del servicio de Municionamiento del Batallón, es decir, del polvorín del mismo.

El personal dedicado a este servicio debe conocer a la perfección, tanto de día como de noche, las sendas y caminos que conducen más directamente al puesto que ha de abastecer, así como también el polvorín que más rápidamente pueda abastecer. Para esto lo primero que debe hacer el Jefe de esta Sección al llegar la Brigada al sector que ha de ocupar, es recorrer con el personal que crea conveniente todas las posiciones que ocupen los Batallones y todas las vías de acceso a los mismos y haciendo que parte del personal conozca a la perfección todas estas comunicaciones y los distintos puntos donde la munición ha de ser depositada.

Una medida de precaución muy importante sobre este servicio que no se debe olvidar, es la de colocar señales en las sendas y caminos que conduzcan a los distintos polvorines, con objeto de que la fuerza encargada de este servicio no tenga duda alguna cuando tenga que abastecer por la noche a los distintos escalones. También es de su incumbencia el procurar que el enemigo no pueda localizar el camino por donde se abastecen las municiones, así como los depósitos de éstas. Los sargentos y cabos deberán saber buscar sitio en el terreno completamente desenfilado del fuego de artillería y colocar un polvorín avanzado próximo al Batallón, debiendo hacer un refugio con dos bocas de entrada. Para la colocación de este polvorín se debe tener en cuenta la distancia que le separa de la Unidad que ha de abastecer, así como el tiempo que ha de invertir en el recorrido y que no debe de exceder de quince minutos en los primeros escalones y de veinticinco el segundo. Con el fin de que las Unidades estén bien abastecidas deben colocarse en las proximidades de ellas pequeños polvorines avanzados. También debe colocarse en un lugar apropiado y lo más equidistante posible de las Unidades de línea, una central que sirva para abastecer a todos los polvorines anteriormente citados. Esta central debe de estar colocado cerca de carretera o buenas vías de comunicación con el fin de que en un momento determinado poder ser retirado el material de la misma con la mayor rapidez.

De todos estos trabajos debe estar pendiente y tener perfecto conocimiento el Jefe de la Sección, así como rectificando los defectos que pudieran existir y ante todo debe tener un perfecto conocimiento de la cantidad y calibre de las municiones que están bajo su custodia.

REPORTAJE

por PIPÍÑO

Hacía mucho tiempo que la Redacción de nuestro periódico RUTA no me había puesto en ningún aprieto. Desde que salimos del Centro no me habían pedido que escribiese; bien es verdad, que por las duras jornadas porque hemos pasado, pletóricas de hondas preocupaciones, han impedido dedicar una mayor atención a este aspecto de trabajo en la Brigada.

Enterado de que se estaba preparando un nuevo número de RUTA, creo un deber el ponerme a disposición de la Dirección para colaborar con mi granito de arena a la obra encaminada a sacar enseñanzas de todo lo que sea susceptible de enseñar.

Cuando entro por la puerta de la chabola oigo que gritan desde dentro: «¡Hombre, Pipiño, cuánto tiempo sin verte! Ya creíamos que te habías muerto». Y antes de darme tiempo a saludar a nadie, el encargo: «Pipiño, tienes que hacer un reportaje para RUTA».

Noto que les extraña el que no me niegue a escribir. Les explico las causas de haber cambiado de manera de pensar, y el objeto de mi visita, y me despido con el fin de estar en la Compañía a la hora de la cena.

De nuevo, después de tanto tiempo, vuelvo a martirizar mi cerebro para encontrar un asunto sobre el cual emborronar unas cuartillas. Estoy llegando al campamento y la idea que ha de sacarme de apuros no surge. Me pongo de malhumor. Camino de mi chabola me fijo en los Activistas, que salen de clase. Hasta este momento no había yo prestado gran atención a estos compañeros; pero esta tarde se me presentan como la tabla de salvación que ha de sacarme a flote de este apuro. Cada uno de ellos se marcha en dirección a su Compañía. Veo que uno (fulano), se dirige a recoger la cena. Me dirijo hacia la fila y me pongo detrás de él. Mientras nos llega el turno abordo la cuestión directamente:

—Oye, fulano, tú eres Activista ¿verdad?

—Sí. ¿Por qué me lo preguntas?

—Mira, no te extrañe, es que me interesa saber lo que significa el Activista.

—Pues mira; un Activista no es ni más ni menos que un soldado que hace guardias y trabaja como todos, y que en lugar de estar perdiendo el tiempo, en los ratos de ocio, se dedica a un trabajo útil.

—¿Y qué trabajo es ese?

—Pues el de capacitarse para poder servir mejor a la causa. Nuestro trabajo consiste en cumplir como buen soldado y como buen español.

—¿Y qué clases dais en la escuela?

—De cultura general, en primer lugar, y algo relativo a cuestiones militares y políticas.

—¿No tenéis ninguna misión especial?

—No. En realidad no tenemos ninguna misión especial; pero en ciertos casos lo parece. Como te decía antes nuestra misión es cumplir como buenos soldados y como españoles. Cuando comprendemos que es necesario realizar una cosa útil para la causa, nosotros lo hacemos sin necesidad de que tengan que darnos la orden dos veces; con alegría porque nos satisface el hacer una cosa que a las cortas o a las largas a de redundar en beneficio de todos. Si el Mando ordena fortificar, nosotros fortificamos con entusiasmo; porque sabemos que de esta fortificación depende la vida de nuestros compañeros, la nuestra propia, y estas vidas son necesarias para defender la República. Nosotros vamos a la escuela a capacitarnos para al adquirir nuevos conocimientos poder servir de una manera más eficaz a España. Nosotros sabemos que hacen falta Mandos en nuestro Ejército y que estos Mandos han de salir de las filas de los propios soldados y que éstos recaerán en aquellos hombres que más capacidad tengan y más cariño a su Patria. Yo, y creo que todos los compañeros que no son nada más que soldados de la República, llamados Activistas, quiero a España sobre todas las cosas y estamos dispuestos a dar todo cuanto sea necesario por su defensa; y si por las circunstancias de la guerra tuviéramos que adquirir mayor responsabilidad, porque fuéramos designados como cuadros del Ejército Popular, haríamos todo cuanto fuera posible para desempeñar dignamente nuestra misión. Por eso si en un combate hay que resolver

(Pasa a la página siguiente)

Lo que nos hace ser fuertes

LOMINCHAR

Teniente 417 Batallón

No cabe duda que el patriotismo, la disciplina y el deber militar son cualidades que nos ligan a contrastar las más sublimes ventajas de cualquier trabajo a realizar. Quiero poner algunas palabras respecto al deber y a la familia que es la que nos afeciona en nuestra campaña.

El deber del soldado y de todo militar es más importante y supera a los deberes que puedan tener los demás ciudadanos por imperiosas que sean las necesidades de los mismos. El deber militar es más exigente. No basta cumplir con la obligación sino que en muchos casos hay que afrontar todas las dificultades por grandes que sean, sin que nos sea dado huir del peligro, porque el honor militar, ligado al patriotismo, manda que todo se olvide; pues cuando se lucha por la dignidad y la independencia de España, no debe uno acordarse de la madre, de la esposa o de los hijos, pues la Patria en peligro es más que todo eso y el amor y todo lo que a ella debemos nos exige más de lo que nos piden las puras afeciones de nuestras familias.

Cierto es que el cumplimiento del deber trae consigo privaciones y sacrificios grandes; pero en cambio, grande es la tranquilidad interior cuando el deber satisface a nuestra conciencia, siendo esta satisfacción interior la mayor recompensa a que puede aspirar todo militar honrado.

Otra de las cosas, la disciplina. La disciplina es la virtud que encierra a todos las demás. Tiene por base la obediencia y la subordinación. La obediencia debe ser igual para todos los empleos. Igual se obedecerá al cabo que al oficial y al jefe, porque ambos representan y tienen la responsabilidad de lo que mandan. La obediencia no es al hombre; es al empleo, y el que manda tampoco es el individuo, es el Reglamento que le exige el cumplimiento del deber.

El obedecer al superior no es humillante, al contrario, dignifica; porque el que obedece indica sentimientos inspirados en el amor a su Patria; especial cuando la misma requiere el auxilio de todos sus hijos.

Nuestra Brigada sabrá continuar su gesta heroica para impedir el paso de la invasión

No nos olvidemos de nuestro deber

por Angel López

Existen entre los oficiales de nuestra Brigada algunos que, por el hecho de haber ascendido al escalafón que ostentan en la actualidad, se creen lo suficiente capaces para desempeñar dicho cargo, y aun, si se quiere, otros de mayor responsabilidad.

Durante el tiempo que fueron sargentos, con mucha frecuencia se les veía con Reglamentos tácticos en la mano, Geografías, Aritméticas, Algebras y otros libros de ciencia que les servían para capacitarse. Pero así que ascendieron, parece que los libros han perdido para ellos todo el interés. Da la sensación de que los galones dorados en el antebrazo son portadores de sabiduría. Nosotros sabemos que no lo son, pero no dejamos de reconocer que en ciertos casos lo parecen.

Estos hechos, por fortuna poco numerosos, nos han causado profundo pesar, porque conocemos perfectamente las necesidades de nuestra Unidad y la capacidad de los oficiales que así se manifiestan. Parece como si hasta ellos no hubiera llegado la voz de España, que constantemente reclama en sus hijos que la sirvan con celo y entusiasmo en el cumplimiento del deber.

Uno de los deberes de todos los componentes de nuestro Ejército es el capacitarse más y más para conseguir asimilar la ciencia militar, para con ella poder derrotar con mayor facilidad al invasor. La capacitación en nuestro Ejército es indispensable, ya que debemos tener en cuenta nuestro reciente nacimiento a la vida de las armas y la falta de preparación en este sentido, y aun cultural, de infinidad de hombres que hoy ocupan puestos de responsabilidad.

El tiempo que llevamos de guerra no es suficiente en muchos casos para asimilar conocimientos tan vastos como se necesitan para dominar el arte de la guerra.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que ningún español que se precie de tal y que conozca el carácter de nuestra lucha, no debe, por ningún concepto, sentirse con la capacidad suficiente. Es muy poco lo que se sabe y mucho lo que hay que aprender. Un verdadero luchador, en cualquier momento de descanso, si deja el fusil debe coger el libro, y cuando deja éste ha de ser para emprender otro trabajo, pero nunca, y menos en estas circunstancias, debe dejar para el esparcimiento y descanso personal más tiempo del absolutamente preciso.

Que no olviden algunos de los oficiales de nuestra Brigada la responsabilidad que su graduación lleva aneja. La vida de los hombres que manda, depende en gran parte de su capacidad técnica. La República, por medio de sus gobernantes, les ha concedido el honor de su confianza. El porvenir del pueblo español depende de la forma en que todos sepamos hacer honor a la confianza que nos dieron y portarse como verdaderos españoles. Seguid estudiando, pues de esa forma se sirve mejor a los intereses de todos. Ni un desmayo en la dura labor que todos nos hemos impuesto de salvar la independencia de nuestra Patria, y no olvidar que el ser buen Oficial no consiste en llevar más o menos gallardamente el uniforme.



Nuestros soldados triunfaron ayer resistiendo, mañana triunfarán atacando

Un episodio más

de la

Cuarta Compañía

Noche oscura y lluviosa, era una del mes de agosto. La fuerza descansaba en un lugar no muy apartado de primera línea. Esta noche dormía, sí; pero pensaba en nuestros hermanos que en las posiciones avanzadas quedaban haciendo una barrera con sus pechos, para que los «fachas» no consumaran los intentos de «colarse».

Media noche era cuando nos despertamos —mejor dicho nos despertaron— los morteros y bombas de mano.

Aquí surgen los hombres de coraje y humor. Uno dice: Los «fachas» están nerviosos, habrá que subir a darles tila. Otro interviene diciendo: Pero bien caliente y bien servida.

En estas reflexiones surge lo que esperábamos; tocan llamada a paso ligero. En todos los rostros se refleja lo mismo y todos pensamos en la ayuda que sin duda necesitaban de nosotros, los camaradas de primera línea.

Con esta idea partimos hacia la avanzadilla dispuestos a «darles en la cara a los fachas», que, por lo visto, quieren faltar el respeto a nuestros camaradas. Les va a salir caro. Poco después esto se confirma.

Tomamos posiciones y todos los hombres se pegan al terreno. Sabían perfectamente que nuestro Gobierno de Unión Nacional dió la consigna de RESISTIR y puso toda su confianza en nuestro Ejército; por eso, obedeciendo órdenes del mando, defienden la posición a pesar del tesón que el enemigo pone en apoderarse de ella.

No se apoderaron, ni se apoderarán. No pasaron, ni pasará; así dicen los hombres de la 4.ª compañía.

¡VALENCIA COMO MADRID!

¡VIVA ESPAÑA REPUBLICANA E INDEPENDIENTE!

REPORTAJE

(Viene de la página anterior)

una papeleta difícil nosotros no dudamos el prestarnos voluntarios o el ser los primeros en secundar las órdenes del Mando para resolver esa situación. Nos llaman Activistas y es para nosotros un honor, pero en realidad no somos nada más que unos soldados del Ejército Popular que no regateamos esfuerzo alguno en bien de la causa.

Quizá haya quien crea que tenemos misiones especiales encargadas por el Mando o por el Comisario. No. Si nos tienen alguna consideración no sé por qué será, y si lo sé no soy yo el llamado a decirla; a cualquiera se le puede alcanzar los motivos de la misma. ¿Querías saber algo más sobre los Activistas, camarada?

—No, ya sé bastante; ya sé lo que necesitaba. Echamos un cigarrillo y nos searamos porque nos llegó el turno de recibir la cena; él se dirigió a su chabola y yo a la mía. Sus palabras quedan martilleando en mis oídos y pienso: Todo soldado debe ser un Activista; yo ya lo soy desde este momento.

Balance del trabajo de un año, por la capacitación llevada a cabo por nuestra Brigada

Lucha contra el analfabetismo

Una idea de la lucha que en nuestra Brigada se ha sostenido contra el analfabetismo en el año 1938, nos la dan las cifras que a continuación damos. Conviene hacer resaltar que éstas se quedan cortas, debido a que no están incluidos los soldados que por necesidades de la guerra fueron a prestar servicios a otras Unidades, cuando estábamos en el Ejército del Centro. Para poder darnos cuenta todos del desarrollo de dicho trabajo y de la efectividad en cada Unidad, procedemos a dar los datos por Batallones y Servicios:

Batallones	N.º Analfabetos	Quedan	Eliminados
417 Bón.	178	36	142
418 »	205	65	142
419 »	228	28	200
420 »	200	28	172
Totales	811	157	654

Unidades	N.º Analfabetos	Quedan	Eliminados
Sanidad	14	6	8
Intendencia	12	2	10
Municionam.	10	4	6
Zapadores	38	8	30
Depósito	32	16	16
Totales	106	36	70

RESUMIENDO:

Analfabetos eliminados en los Batallones...	654.
Idem ídem en los Servicios	70
Total de analfabetos eliminados	724

CULTURA MEDIA

Tengamos presente que una vez arrancada la venda de la ignorancia de los ojos del analfabeto, no se le abandona a su suerte, sino que se le presta el necesario apoyo, hasta tanto que sus pasos son lo bastante fuertes y decididos para que no vuelvan a vacilar y puedan seguir abriendo cada día más su inteligencia a la luz de la cultura y capacitación.

Es tarea que al igual que a los analfabetos se trabaja diariamente en ella, poniendo buen cuidado y especial atención en que no sufran un retraso los liberados del analfabetismo y vuelvan a caer otra vez en la perniciosa ignorancia.

¡SOLDADOS! Vuestro periódico debe ser la fiel expresión de vuestros pensamientos ¡Colaborad en él!



RESULTADOS PRÁCTICOS

Al exponer el resumen del trabajo realizado en nuestra Brigada en los diferentes aspectos, cultural, político y técnico, actividad desplegada con el objeto de contribuir con nuestro esfuerzo al engrandecimiento y perfeccionamiento del Ejército Popular, no podemos dejar de hacer también una exposición clara y concreta de las realidades con este esfuerzo logradas. Estas realidades son el porcentaje de cuadros que a continuación damos. Cifras elocuentes que mejor que nada demuestran la actividad desplegada por esta Unidad, y cuya aspiración máxima es el servir a la causa de nuestra independencia con todas las fuerzas que nuestro Gobierno puso a su disposición.

GRADUACION

Cuadros militares

Comandantes	5
Capitanes	20
Tenientes	30
Alféreces	30
Sargentos	200

Muchos de estos cuadros de mando que con constancia y tesón se forjaron en nuestra Unidad dando prueba de su entusiasmo por la defensa de nuestras libertades, cayeron en el cumplimiento de su deber de españoles pasando a formar parte de la lista interminable de héroes que en esta lucha ha dado el pueblo español. Otros fueron cubriendo puestos en otras Unidades de nuestro Ejército para continuar desde ellos el deber que se quisieron cuando formaban parte de nuestra Unidad.

Cabos	600
Soldados de 1.ª	30
Cornetas	15
Tambores	7

Cuadros políticos

Comisarios de Batallón	10
Comisarios de Compañía	70

CURSILLOS DE CAPACITACIÓN

La actividad cultural en nuestra Brigada, además del enorme trabajo que significa el haber eliminado 724 analfabetos, no se ha reducido a esto sólo. Ha sido preocupación constante de nuestro Jefe y Comisarios la organización de cursillos de intensa preparación cultural, política y militar para los cabos, sargentos, oficiales, activistas y comisarios de la Unidad, teniendo siempre en cuenta las ventajas que para España representa la capacitación de los componentes de nuestro Ejército.

A este respecto y en los distintos cursillos organizados en los Batallones, ha pasado por ellos el personal que damos a continuación:

Cabos	400
Sargentos	200
Oficiales	80
Activistas	450
Comisarios	80

Viendo nuestros Mandos la conveniencia de formar escuelas, internados donde los cursillistas se dedicasen con toda intensidad y exclusivamente a la tarea de la capacitación, llevaron a efecto tal idea para la formación de buenos cuadros que habían de dar un buen rendimiento en su actuación.

A este fin se organizó una escuela de sargentos en cursillos de 40 días, y a la que asistieron un término medio de 35 alumnos.

Siendo cinco los cursillos completos que se dieron de 35 alumnos, hacen un total de 175 alumnos, más un cursillo de 27 cabos asciende con los anteriores a 202 alumnos.

También cuenta la Brigada con una Escuela de Activistas en la que no se ha podido dar más que un cursillo de 25 alumnos y otro que está funcionando de veintinueve, que hacen un total de 46 alumnos.

OTRAS ACTIVIDADES

Rincones, hogueras, bibliotecas, murales.

Para el desarrollo de toda esta labor cultural se han construido en las distintas Unidades y en diversos sitios un número aproximado de 50 ediciones destinadas a Rincones de Cultura y Hogares del Combatiente, que se empleaban para dar las clases y cursillos, centralizando además en ellos la biblioteca.

Cada Unidad de la Brigada cuenta con una pequeña biblioteca particular que viene a engrosar la biblioteca de la Brigada, consistente en 700 volúmenes recreativos y culturales que se reparten en los Batallones y se renuevan periódicamente bajo la dirección de la misma.

Se ha dado un gran impulso en nuestra Brigada a la confección de los periódicos murales, contando para ello en uno por Compañía, uno por Batallón y uno por cada servicio y Escuelas de capacitación.

Se hacen, como término medio, cuatro ediciones mensuales y teniendo presente que cada Batallón cuenta con seis murales, nos da al mes

$$4 \times 6 = 24 \text{ ediciones,}$$

y como la Brigada tiene cuatro Batallones hacen un total de

$$24 \times 4 = 96 \text{ ediciones,}$$

aparte de los distintos servicios y Escuelas que suman nueve nos dan un total de

$$9 \times 4 = 36 \text{ ediciones,}$$

que sumadas a las 96 anteriores, nos dan

$$96 \times 36 = 132 \text{ ediciones.}$$

Ahora bien, como toda esta actividad se ha desarrollado desde el mes de febrero de 1938 hasta julio del mismo año, nos dará el completo número de ediciones hechas.

$$132 \times 6 = 792 \text{ ediciones.}$$

NOTA.—No se hace mención a los meses, desde julio hasta hoy, por no haber desarrollado actividades en este punto a causa de las circunstancias.

Otra prueba más de la actividad desarrollada en este sentido es la creación por el 420 Batallón de un periódico confeccionado a mano titulado «Lucha», del cual se hicieron cinco ediciones, una de ellas extraordinaria.

También la Brigada cuenta con su órgano RUTA, que sigue saliendo con arreglo a las posibilidades y en el que se detalla la actividad de la Unidad en todos sus aspectos y con colaboración de jefes, comisarios y soldados.

EXPERIENCIAS

Las armas - Su conservación - Cuidado de los Comisarios de Compañía deben tener de su conservación

Nuestros soldados, como todos sin una educación militar, son propensos al ocio y a la charla cuando están en los cuarteles o campamentos. Y descuidan la limpieza de sus equipos, de la suya propia y principalmente de las armas que la República a puesto en sus manos para liberar a España de la invasión italo-germana.

He aquí una labor de importancia fundamental a realizar por los Comisarios o Delegados de Compañía; pues antiguamente, en los ejércitos burgueses, se imponía al soldado con amenazas y severos castigos, la obligación de cuidar con esmero sus armas. Sin embargo, ésta debe de ser una de las funciones de premisa primordial del Delegado y Comisario. Pero lejos de imponer al soldado esta obligación de forma autoritaria, debe educársele, hacerle comprender la importancia de cuidar con esmero el armamento.

Por lo general el Jefe militar no puede llevar esta convicción al soldado. Y debe de evitarse que lo haga en formas duras. De ahí, por qué el Comisario debe de preocuparse del asunto. Con ello, evitará los malos ratos a los soldados y a los Jefes militares. Claro que al soldado holgazán hay que imponerle esta obligación por los medios que sean precisos.

¿Por qué deben tenerse las armas limpias y en buen estado?

Porque es la única manera que rinden su función con eficacia. Yo sé de compañeros que han tenido que ceder terreno a quienes quieren colonizarnos, porque sus fusiles o ametralladoras se inutilizaban al efectuar los primeros disparos y esto tenemos que tener presente, desmoraliza a los demás combatientes.

Tierras, arenillas u otra suciedad en la caja del mecanismo, nos privan a veces en todos los combates de gran cantidad de armas y combatientes, y, naturalmente, no creo que sea el momento propicio para ponerse a limpiarlas en plena pelea.

Yo considero que conciernen en gran parte estas debilidades en una escasa preparación política que se realiza por parte de los Comisarios y también las escasas nociones técnicas que a veces efectúan los Jefes militares.

Por lo tanto, opino debe de explicarse para que se grave bien en la mente de los soldados la necesidad imperiosa de cuidar de las armas como algo muy querido.

EL COMISARIO DEL 420 BATALLON

LA CAPACITACION DE NUESTROS MANDOS

En nuestro Ejército la capacitación ha sido el factor esencial para su desarrollo y engrandecimiento. Sin ella, los Mandos, en todas sus jerarquías, carecerían de los conocimientos y competencia que debe caracterizar a todo Jefe responsable y consciente.

Nuestras Escuelas de Capacitación, dirigidas por elementos suficientemente capacitados, instruyen de una manera eficaz y progresiva a todos los Mandos, haciéndolos aptos para el desempeño de sus cargos y para que en todas sus empresas obtengan el mejor y mayor rendimiento.

Ningún elemento componente de nuestro Ejército debe desmayar ni un solo instante ante el trabajo intelectual y práctico que supone el superarse día tras día, hasta conseguir una técnica capaz de dar el éxito más completo a nuestras armas.

La capacitación, pues, podemos decir que será siempre pedestal más firme y sólido en que se asienta nuestra victoria, y es deber ineludible, por tanto, que en todos, absolutamente en todos los Mandos, en sus distintas categorías, sea preocupación constante el superarse. ¿Cómo? Estudiando sin descanso y poniendo a contribución en el desarrollo de su trabajo, toda su inteligencia, asimilando perfectamente el fruto de su esfuerzo, que ayudará de una manera decisiva a nuestras armas, que nos han de proporcionar la victoria definitiva.

22 diciembre 1938.

419 BATALLON



Enrique Campos.—Comisario 1.ª compañía, 417 batallón. — No creemos oportuno la publicación de tu artículo «NUEVAS PERSPECTIVAS», ya que el asunto que en él tratas, ha sido suficiente aclarado por nuestro presidente doctor Negrín.

Pascual Tadeo Enguidanos.—420 batallón.— No hemos publicado tu artículo «ANTE EL XXI ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION RUSA», por haber llegado tarde para el anterior número de nuestro periódico y por el momento carece de actualidad.

Miliciano Cultura, 420 batallón.—No creemos oportuno la publicación de tu artículo «CAUSAS DEL ANALFABETISMO», por carecer de interés.

Comisario 4.ª compañía, 420 batallón.— No creemos debe publicarse tu artículo «ESCUELAS DE CAPACITACION», por tratar un tema muy tocado y no decir en él más que generalidades.

Comisario 420 batallón. — Tu «BALANCE DE TRABAJO» no es tal, ya que las cuestiones que en él haces referencia las tratas con demasiada ligereza. No creemos oportuna su publicación.

Comisario 2.ª compañía, 420 batallón.—Tu artículo «LA GUERRA» es tratado con tal ligereza que no creemos oportuno su publicación. El tema es bueno; pero procura enfocarlo con un poco más extensión y con el cuidado que merece tal tema.

Tarazona, 417 batallón. — Tu artículo «1938 - 1939» no podemos publicarlo ya que por venir en lápiz y estar bastante manoseado es ilegible en su mayor parte. Procura cuando mandes originales que éstos sean en tinta o a máquina.

Comisario ametralladoras, 420 batallón. — Tu artículo «VENCEREMOS» no podemos publicarlo porque lo fundamentas con poco cuidado. El tema merece tratarse con más celo. Hazlo para el próximo número.

Rafael Torres (el discípulo). — Tu «OPINION» es bastante desacertada por lo cual no creemos conveniente tu publicación. Sobre la experiencia que hayas podido adquirir en clase, tienes asunto para escribir un artículo. Procura hacerlo para el próximo número y no emplees palabras muy resonantes; procura utilizar tu forma natural sin necesidad de rebuscar conceptos.

P. G., 418 batallón. — Tu artículo «RECUPERACION» no creemos conveniente publicarlo por carecer de interés, ya que lo tratas con carácter general y un poco a la ligera. Puedes tratar sobre el mismo tema haciendo referencia a la que en la Unidad se realice.

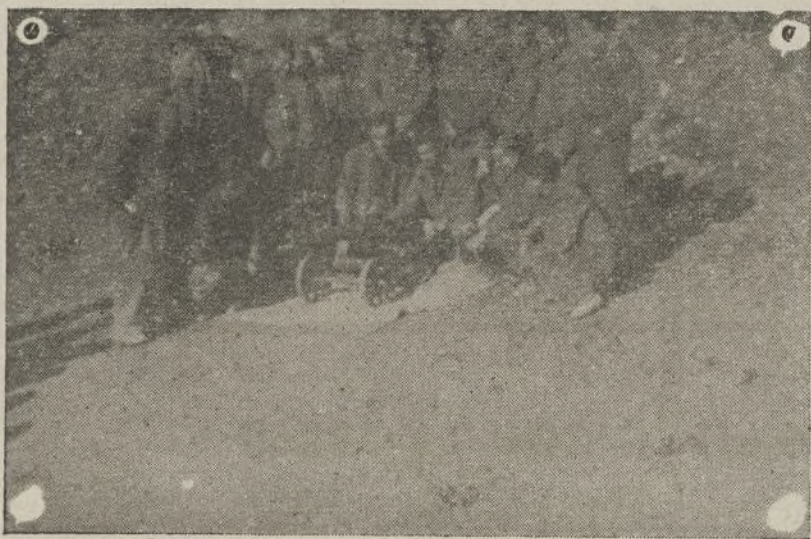
Miliciano Cultura, 3.ª compañía, 417 batallón. — No publicamos tu artículo «LA CULTURA EN NUESTRO EJERCITO» por estar muy tratado dicho tema.

Inauguración de la Escuela de Activistas

La nevada de la noche hacía que el vientecillo de la mañana fuese una temperatura completamente invernal. Pero no importa: En un Rincón de Cultura situado en el 419 Batallón, que había sido preparado convenientemente de antemano con sus bancos, su pizarra y sus chimeneas, se reúnen veintiún soldados Activistas.

Ya estaban allí cuando anhelantes llegaron el Comisario de la Brigada y el Miliciano de la Cultura de la misma. También estaban presentes los Comisarios del Batallón y el Miliciano de la Cultura del mismo, que desempeña las funciones de Profesor de

no obstante su número, sin necesidad de recurrir a otras Unidades de nuestro Ejército?» Alude después a la felicitación del XIII Cuerpo de Ejército, por haber tenido el número 2 en los cursillos de capacitación para alféreces. Prosigue en parecidos términos, y después alude a la vigilancia política y al momento nacional e internacional; como el enemigo quiere apoyar su política internacional con una ofensiva para poder decir que nuestra capacidad militar es nula, pero se sabe que tenemos un modo eficaz de combatirla, y es con la continua capacitación de cuadros. Termina estimu-



la Escuela. Fué un momento solemne. Parece que todos presentían la importancia del trabajo que iba a dar principio con aquel acto. Un «algo», en el interior de cada uno hacía promesa tácita de esfuerzo, entusiasmo y trabajo.

Hay expectación. Es que empieza a hablar el Comisario de la Brigada, exponiendo los motivos que le han inducido a la creación de esta Escuela. Mirad —dice—, cómo no ha sido inútil el trabajo cultural y la formación política y militar desarrollada en la Brigada. ¿Veis cómo se han cubierto todas las necesidades de cuadros de nuestra Unidad,

lando el trabajo y diciendo que cree no se verá defraudado en sus propósitos, puesto que son los hombres de quien todos esperamos sacar un fruto provechoso.

Cede la palabra al Miliciano de la Cultura, quien se extiende sobre la necesidad de la capacitación, tanto en beneficio particular como colectivo. Les estimula poniéndoles de manifiesto los beneficios que ésta reporta y pidiéndoles que si en su vida pasada no regatearon esfuerzos por conseguir un trozo de pan, no regateen ahora esfuerzo ni sacrificio alguno, puesto que se trata de conseguir la libertad de España.

Después de unas breves instrucciones y algunos comentarios por parte de los asistentes, terminó el acto.

Sigue el frío en el ambiente, pero los corazones están henchidos de alegría y caldeados por el entusiasmo de aquellos 21 Activistas que con su mutismo han hecho la tácita promesa de cumplir con su deber y dar el mayor rendimiento a la causa.

Pensamos con satisfacción... Veintiún Activistas serán veintiún hombres de plena confianza, en los que en día no muy lejano descansará la responsabilidad de algún cargo y por su preparación sabrán y se desenvolverán con acierto en beneficio general.



PRIMERA CARTA DEL SOLDADO

MANUEL LAHUERTA

en Campaña 23/12/38

Mami querida madre: Salud
Me alegro que al recibir esta se
encontré bien y quedo bien.

Se lo que dice que cuando voy con per-
misos pues yo sé que iré pronto de lo
cual tengo tantas ganas como usted para
darla muchos abrazos.

Del primo Juan tube carta y dice que
está bien y que por aquel frente están
tranquilo.

Madre no sabes la alegría que tengo
por haber apredido a escribir pues ya
no tengo que decirle a pepe que me escri-
ba una carta para usted.

Todo ello debo haberlo aprendido al ir a
España y a los M. de Cultura que se des-
velan por enseñarnos a leer ya es
escribir ya queda niños la sociedad que
si combatimos no nos enseñan.

en espera de poder abarcarle pronto
recibe el cariño de su hijo

Manuel Lahuerta.

Copia de la carta que envían
las mujeres antifascistas de
Puebla de Almoradiel a los
combatientes de esta
Brigada

Puebla de Almoradiel, 21-XII-38.

Queridos camaradas de la 105 Brigada.

Ante la imposibilidad de poder obsequiaros
en estos días de Pascua, os felicitamos con un
cariñoso saludo de las Mujeres Antifascista de
Puebla de Almoradiel (Toledo), nos dirigimos
a vosotros por medio de vuestro Comisario po-
lítico para manifestaros y haceros presente la
emoción que nos embarga al enterarnos de vues-
tro arrojo, heroísmo, entusiasmo, para luchar
contra los traidores que han vendido su Patria
sin importarles consentir que el fascismo ex-
tranjero manche nuestra querida Patria con
su pezuña deshonorosa. Al mismo tiempo que-
remos deciros que también nosotras, las muje-
res, estamos dispuestas a luchar y a trabajar
tanto como nuestras fuerzas alcancen dentro
de nuestra retaguardia para que nada os falte
ni a vosotros ni a vuestros seres queridos; y
después de esto, si es preciso, lo mismo que em-
puñamos todas las herramientas de trabajo para
la producción, estamos dispuestas a empuñar
el fusil y la ametralladora, aunque tengamos
que dejar nuestra vida en los campos de lu-
cha; queremos morir antes que caer en las re-
des de esos traidores. ¡Asesinos de niños! Que-
remos vengar nuestros caídos, queremos que
nuestras manos femeninas se vean encallecidas
por el trabajo para el estímulo de toda la clase
trabajadora del mundo.

Vosotros, queridos camaradas, no regatear
sacrificios en los frentes de batalla como nos-
otras no los regateamos en la retaguardia; y
como os decimos, si tenemos que ir a vuestro
lado en el frente, si fuera preciso, nos veríamos
cumplir gustosas con nuestro deber. Por eso,
camaradas de la 105 Brigada, adelante; que sea
el vuestro, ejemplo de valor y heroísmo, sin
temor a que una bala traidora pueda heriros;
que si así fuera, pensar que os esperan, con ca-
riño, unas manos de mujer para curar vuestras
heridas y calmar vuestros dolores.

Adelante, camaradas, por la libertad de nues-
tra querida República. Salud, camaradas. Ade-
lante hasta vencer; adelante, todos unidos, todos
los trabajadores: comunistas, socialistas, republi-
cianos y sin partido; adelante todos, que la
victoria es nuestra.

Por el Comité de Mujeres Antifascistas

La Secretaria,
M. CASTRO

(Rubricado)

La descomposición en la zona facciosa

Dice Napoleón Bonaparte en sus *Me-
morias* que su mayor error, tanto po-
lítico como militar, fué la guerra de Es-
paña, ya que los españoles no se dejan
vencer fácilmente.

Estas palabras proféticas del gran sol-
dado tienen, en estos momentos, un vi-
goroso aroma de resurrección. Hase vis-
to que las nobles virtudes de la raza, el
temple altivo de los españoles no son
mera palabrería. El pueblo español sien-
te vibrar en su entrada el coraje y el
ímpetu de aquel glorioso mayo sangrien-
to, señora de Independencia y clarín de
Libertad. Las sombras de Malasaña, Ma-
ría Pita, Agustina de Aragón; el recuer-
do de aquellos militares leales, del pue-
blo, como Ruiz, Daoiz y Velarde, presiden
esta nueva gesta de nuestro pueblo y son
el obligado antecedente, la chispa precur-
sora de la hoguera en que se extingui-
rán las ambiciones de los invasores y la
traición sin nombre de los mercenarios.

Así la descomposición, cada día más
aguda y manifiesta, del campo faccioso
es una premisa lógica, natural, del prin-
cipio del fin, de la reacción inevitable
que ha de sacudir los nervios y encender
la sangre de aquellos españoles sometidos
que llevan en sus venas y guardan en su
corazón el alma de la España inmortal,
de la España enemiga de todo yugo, sin
que en este sentimiento de dignidad na-
cional pesen nada los colores políticos ni
las banderías.

Al grito de «¡ESPAÑA PARA LOS ES-
PAÑOLES!», se alzarán nuestros herma-
nos que sufren en la zona rebelde y pro-
ducirán, en colaboración con nuestro
Ejército Popular, auténticamente espa-
ñol, la caída de toda esa fanfarria de
barro y cartón levantada por un grupo
de traidores, sin más Patria que sus pri-
vilegios ni más dios que el fetiche de
sus apetitos desordenados.

El alzamiento que contra el invasor
han iniciado parte de la retaguardia y
guarniciones de Zaragoza, Pamplona, Se-
govia, Soria, Burgos y Orense, se inten-
sificará en todas las provincias sojuzga-
das y adquirirá proporciones inconteni-
bles, que como una ola de indignación y
de legítimo orgullo herido habrá de fun-
dirse con el empuje de nuestros soldados
del pueblo, firmes en la resistencia y
victoriosos en el ataque final, en las ba-
tallas decisivas de nuestra liberación.

La crítica, difícil situación porque atra-
viesan Franco, Queipo y su camarilla de
esbirros a sueldo nos dice, con mayor y
mejor elocuencia que ninguna propagan-
da, si bien traten en su agonía de reye-
zuelos fracasados, náufragos en sangre
inocente, de redoblar su barbarie en un
supremo estertor, al sentir que la tierra
que abre bajo sus plantas para hundirles
en un abismo de fango, de deshonor y
de indignidad.

JOSE VEGA DE RIVERA



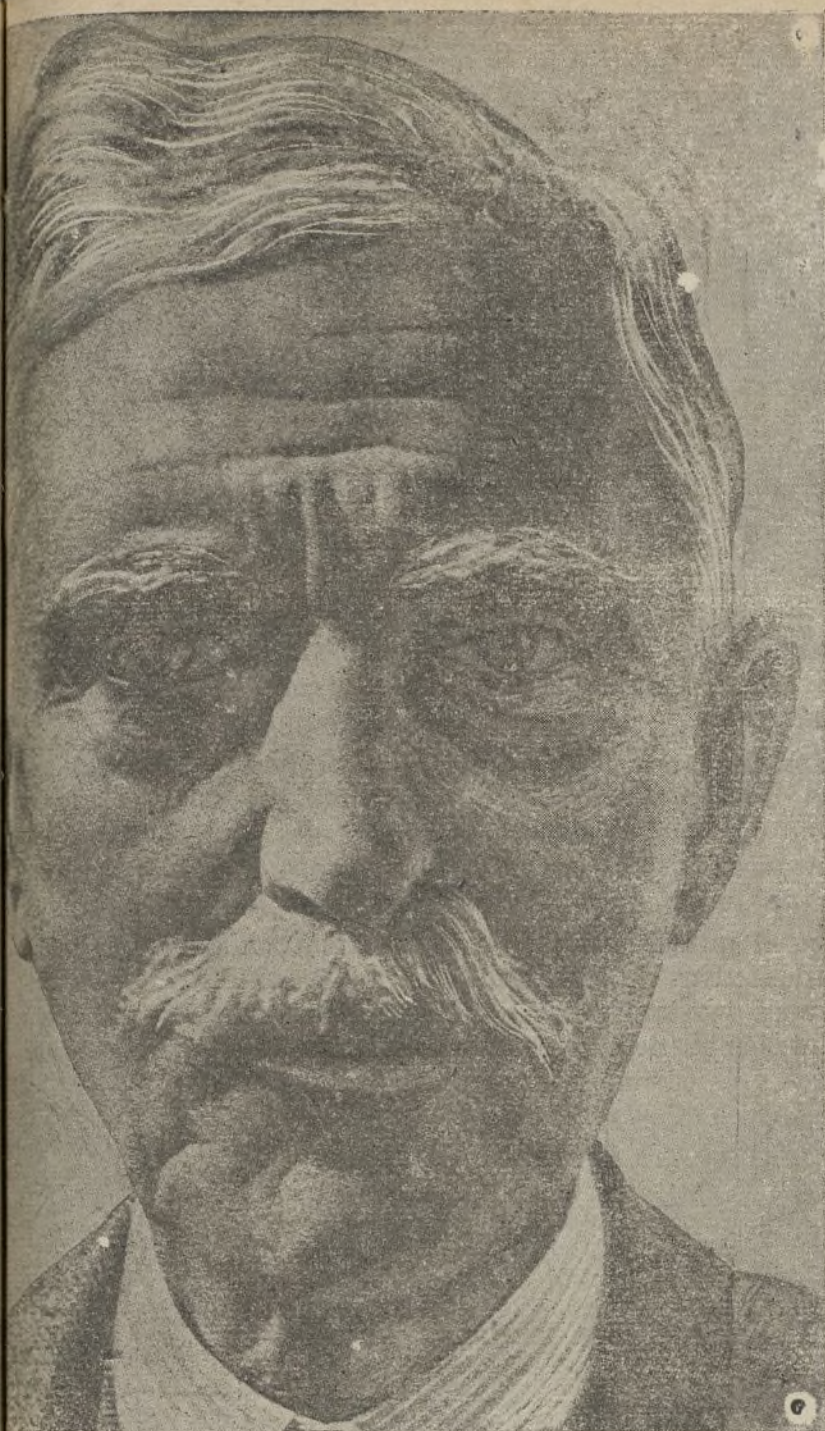
envían
as de
a los
sta

rigada.
obsequiar
nos con un
fascista de
s dirigimos
nisiario po
resente la
os de vues
ara luchar
o su Patria
scismo ex-
Patria con
empo que-
las muje-
a trabajar
cen dentro
da os falte
queridos; y
no que em-
trabajo para
a empuñar
e tengamos
pos de lu-
en las re-
ñños! Que-
remos que
encallecidas
da la clase

o regatear
como nos-
guardia; y
a vuestro
nos veréis
r. Por eso,
te; que sea
roísmo, sin
da heriros,
an, con co-
ar vuestras

ad de nue-
radas. Ade-
nidos, todos
istas, repu-
dos, que la

ntifascistas
retaria,
STRO
cado)



L'AVI

25 de diciembre. ¡Un lustro hace que en esta fecha extinguióse una de las luces más preclaras que alumbraron la Historia de Cataluña y de España. FRANCISCO MACIÀ LLUSSA! Más que un hombre, un símbolo; pues en él encarnaron la Idealidad y el Sentimiento de TODO UN PUEBLO con recio sabor secular.

Fué en todo momento el ejemplo rectilíneo de una vida dedicada al servicio de la Libertad, sacrificando por ella, familia, carrera y fortuna. Eterno rebelde, forjó su vida en la dura escuela de la adversidad; pero su espíritu indomable de luchador, superó cada vez con mayor tesón los obstáculos que la incomprensión colocó en su camino. Nuevo cruzado de la Idea, predica más con el ejemplo que con la palabra y agrupa en su alrededor todos aquellos que, como él, sienten la llamada atávica de una sangre que regó una y cien veces el suelo patrio, contra la opresión y el vasallaje, la sangre de Indibil y Mandoni, de Wifredo de Casanova... Despierta la adormecida conciencia popular y muestra el camino donde hallar la propia personalidad, aviva las ascuas sofocadas por la nieve de un régimen putrefacto y llega a encender la hoguera que propagándose a las regiones hermanas, alumbra un 14 de abril en el que ha de consumirse el carcamido armazón de una sociedad cerril e intransigente, que cierra los ojos a la evidencia, escudada en el favor y el privilegio. Recoge en su mano la unánime aspiración de su pueblo y la presenta a los otros pueblos de Iberia para que sea sancionada con la voluntad nacional, y los hermanos de Iberia refrendar con su pláceme la emancipación del más firme puntal de su existencia como pueblos libres. La primitiva Marca Hispánica resurge del pasado para mostrar nuevamente el resto de la Península la directriz a seguir en su trayectoria de perfección, y ello, debido al ciclópeo esfuerzo del Hombre que cristalizó, en aurora de realidades, la suprema esperanza de Cataluña.

Moría el «AVI» en la madrugada de aquella Navidad del 1933. Amanecía el día gris, día gris y frío del mes de diciembre. Las montañas que acunan la Ciudad Condal se vestían con el albo ropaje invernal y en el ambiente flotaba un funesto presagio, como si el tiempo quisiera escenificar el dolor de tan irreparable desenlace.

El pueblo catalán, ese pueblo noble y laborioso amante de la Paz y de la Libertad, buscaba afanosamente noticias tranquilizadoras que por desgracia no llegaron a ser realidad. La vida del gran patriota y del guía, del Presidente de todos los catalanes se extinguía lentamente y su cuerpo se inclinaba hacia el eterno reposo.

Toda Cataluña, sentía en las entrañas su pérdida; la Madre veía morir a su hijo predilecto y los españoles, de corazón, sumaban su sentimiento al dolor nacional.

Aquella figura venerable, erguida, cariñosa y noble, yacía en el Salón de San Jorge, del Palacio de la Generalidad. Los Mozos de Escuadra formaban guardia de honor alrededor del catafalco. El pálido pero sereno rostro del ilustre patricio conservaba la habitual sonrisa que aún en el dolor, daba aliento y optimismo para jornadas sucesivas; sonrisa que no abandonó nunca su rostro aun en los momentos más difíciles. Un río interminable de ciudadanos de todas las clases sociales, rendían, con su visita, el póstumo homenaje al símbolo y en todas las mentes eran redividos aquellos días de gloria que a Cataluña le dió su Presidente. Condensadas en la penumbra de la cámara mortuoria, todos los corazones percibían las ingravídas notas de «Els Segadors»:

«Catalunya triomfant
tornarà a ser rica i plena...»

Murió en un día gris y frío de diciembre de 1933; pero aún vive en todos los corazones en estos grises y fríos días de diciembre de 1938.

Vivirá eternamente...

Actividades deportivas desple- gadas en nuestra Unidad

En atención a todo a lo que a reivindicaciones del trabajador sienten los Comisarios, y siendo la cultura y los deportes otras de las manifestaciones de las que el proletariado siempre estuvo apartado, es por lo que se inició en nuestra Brigada la intensificación de ésta en todos sus aspectos con la ayuda tanto de jefes, Comisarios y soldados; por esto, es por lo que hoy, al hacer el resumen de lo que se ha conseguido, vemos con orgullo que podemos recopilar un buen número de festivales, además de unas estadísticas dignas de nuestros soldados, máxima cuando estamos viviendo unos momentos anormales y difíciles, los cuales no nos deja plasmar mejor todo cuanto somos capaces de realizar.

Debido al oscurantismo en que nos desenvolvíamos en la era de opresión y privilegiados, en la cual no se nos permitía participar en ninguna de las distintas manifestaciones del deporte, por estar éstos reservados, como ya digo anteriormente, para los favorecidos de la fortuna, por lo que quedamos al margen de todo lo que constituía mejoramiento de la raza y en particular de las clases trabajadoras.

Por lo tanto, dándonos cuenta nuestros Mandos de esta ne-



venía haciendo aunque en pequeños grupos; pero esto sí, se practicaba en la misma trinchera, en las cuales también se hacían deportes de aplicación, o sea, lanzamientos: jabalina, martillo y peso; saltos de altura y longitud.

Estos pequeños grupos fueron aumentando a medida que pasó el tiempo y más cuando por medio del Comisariado se consiguió que adquiriéramos material y efectos, tales como balones, camisetas, etc., con lo cual aumentó la afición y entusiasmo de todos; y para conmemorar el 7 de noviembre, se organizó el primer festival en el que tomaron parte representantes deportivos de los Batallones. En dicho festival se realizaron unos movimientos de gimnasia, los cuales se realizaron deficientemente debido a la precipitación con que éstos se



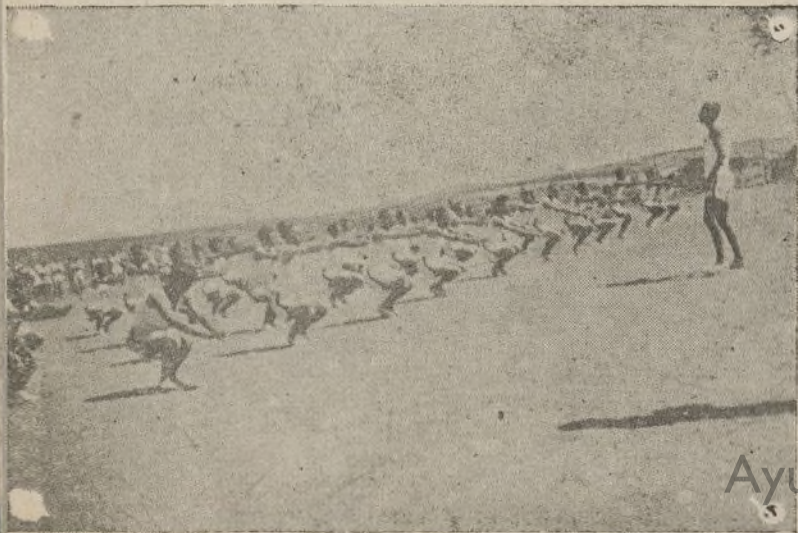
cesidad nueva (y vieja por el tiempo que de ella estábamos necesitados), decidió impulsarla con todo entusiasmo y consiguiendo, en poco menos de un año, pues los primeros trabajos se iniciaron en el mes de septiembre del año 37, una serie de realidades las cuales os expondré hoy a modo de reportaje. Lo primero, y lo que con más urgencia había que hacer, era resurgir la afición y convencer a todos de la necesidad de practicar el ejercicio en el Ejército, labor a la que se entregaron con entusiasmo comisarios, jefes y monitores; éstos últimos, nombrados al efecto entre los deportistas más destacados de la Brigada, los cuales asumieron el cargo con gran entusiasmo, y con la debida conciencia de lo que significaba la labor que se les había encomendado. Rápidamente se formaron los grupos de los que, bien porque ya habían practicado o que tenían más interés o afición. Se organizaron equipos de Fot-ball, Baske-ball, carreras, lanzamientos y saltos, por Batallones, con vistas a realizar torneos y campeonatos. Casi inmediatamente se comenzó a practicar la gimnasia y aunque el éxito no culminó la labor que se venía haciendo debido a que circunstancias especiales lo impedían, ésta se

prepararon. A continuación se celebró un encuentro de tracción de cuerdas entre los equipos de la 26 Brigada y el nuestro, del que obtuvimos una brillante victoria, por dos tirones a cero. Seguidamente se organizó un encuentro de fot-ball entre el nuestro y el de dicha Brigada, terminando con un empate a 3 tantos; realizándose un buen juego por parte de nuestro equipo, a pesar de que no había precedido a este primer partido ningún entrenamiento. Y con esto terminó el primer festival, el cual estuvo bastante deficiente en lo que respecta a organización y preparación.

Después de este primer festival se intensificó con más fuerza el que los soldados se interesasen en la práctica de todos los ejercicios físicos, los que al mismo tiempo, e indirectamente, redundaban en beneficio de éstos y de la causa que defendemos; pues nos hace más aptos y nos prepara para operaciones en las cuales tenemos que necesitar de la fortaleza que con la práctica de estos ejercicios se consigue. Así vemos más tarde, cómo aumentaba el número de equipos y también como renacía la alegría y el interés porque se celebraran nuevos festivales. Mientras tanto, y en las mismas trincheras, se practicaban ejercicios de gimnasia sueca y de aplicación.

Después, y en ocasión de haber sido relevada esta Unidad, se organizaron varios actos deportivos y sobre todo un torneo de fot-ball, que resultó ser muy interesante. Lástima que no se pudiera terminar, por tener que subir a ocupar líneas, atendiendo a órdenes superiores. También se celebró un festival a base de unos ejercicios de gimnasia, saltos, lanzamientos, carreras y fot-ball, el cual fué una buena manifestación deportiva y de organización.

Por efectos de la organización de estos actos, la afición aumenta y ya se hace gimnasia en todos los Batallones, a la



que acude casi todo el personal de los mismos. En las nuevas posiciones teníamos un Batallón en reserva, y aprovechando esto y que en el acantonamiento existiera un buen terreno, el cual transformamos en campo de deportes, se realizaron algunos festivales que entraron ya en la categoría de casi perfectos de técnica y organización; pues además de carreras, saltos, tracciones de cuerda, etc., se realizaban cuadros plásticos y formaciones con grandes masas. a más de pirámides humanas y dibujos en formación.

Durante la estancia en dicho acantonamiento, por el cual pasaban todos los Batallones, se realizó una verdadera labor de cultura física, con verdaderos resultados positivos, pues se hacía gimnasia diariamente y se practicaba el boxeo. Se contentó con representaciones de Artillería, a las cuales se venció siempre. También ganamos a un equipo de fot-ball y de cuerda, de la 99 Brigada. En los dos encuentros por 2 a 1.

También se han hecho lanzamientos de jabalina, lanzamientos de pértigas, carreras de relevos y de vallas. Todos éstos con verdadera afición y un entusiasmo sin límites; cosas que se consiguieron gracias al apoyo que por parte de todos tenía y a la incansable labor de los Monitores de Batallón, a los cuales quiero saludar y felicitar en este resumen de los cuales ellos han sido los verdaderos forjadores, y del nivel físico en que se encontraban nuestros soldados cuando fueron requeridos para actuar en los frentes de Levante, donde todos sabéis cómo ha actuado nuestra Brigada; que si directamente no ha influido en nuestro triunfo, por lo menos indirectamente nos ha beneficiado tanto en la moral y la alegría, que con la práctica de estos juegos deportivos se ha conseguido como el fondo de fortaleza y resistencia que se ha dado.

Por eso, al comenzar de nuevo nuestras actividades, pido a todos una estrecha colaboración para que nuestra Brigada vuelva a ser deportiva y, militarmente, lo que todos anhelamos.

EL MONITOR DE LA BRIGADA

ESTADISTICA DE PARTIDOS DE FOT-BALL CELEBRADOS DURANTE EL AÑO 1937 - 1938, ENTRE LOS BATALLONES Y ASI COMO OTRAS PRUEBAS

FUTBOL

Entre Batallones y Compañías	423
Contra la 99 Brigada	1 ganado
» » 26 »	1 empatado
» » Artillería	3 ganados
Total de partidos	428

TRACCION DE CUERDA

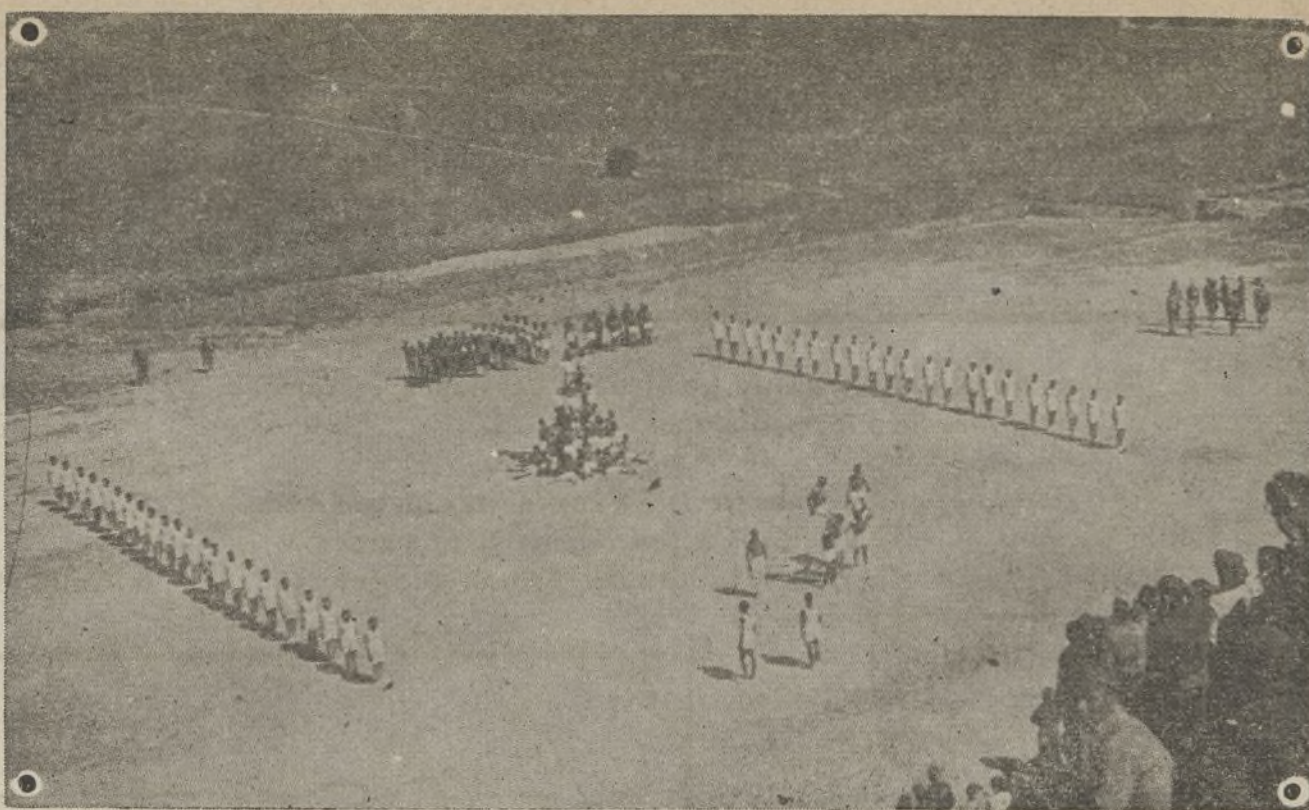
Entre los Batallones y Compañías	15
Contra la 99 Brigada	1 ganado
» » 26 »	1 ganado
Total	17

SALTOS Y LANZAMIENTOS

Total de pruebas	560
-------------------------	-----

CARRERAS RELEVO Y VALLAS

Total de pruebas	348
-------------------------	-----



CULTURA FISICA

Por mediación de nuestro RUTA vuelvo a ponerme en contacto con vosotros para disertar un poco sobre el tema que encabeza estas líneas, pero así como anteriormente todas mis palabras se pueden decir que eran teoría, ahora, en la actualidad y debido a lo que la Brigada ha pasado, puedo ya señalar hechos y comparaciones.

En los combates que hasta la fecha hemos sostenido, os habréis dado cuenta de lo que vale un cuerpo sano, fuerte y ágil; os habréis dado cuenta lo que es poseer una buena caja torácica, con pulmones capaces para una buena respiración. Yo he visto a mi lado muchachos jóvenes que si bien no notaban aún el cansancio en sus piernas, no podían continuar ascendiendo una pendiente por falta de aire, su corazón latía con gran intensidad y todo ello debido a una deficiente respiración. Otros que al subir, bajar o caminar por las montañas se quejaban de dolor en los riñones, y los más débiles, con gran vergüenza por su parte, se quedaban rezagados y abatidos, física y moralmente.

Ahora, más que nunca, os habréis dado cuenta del inmenso tesoro a que poseen aquellos que vosotros veais subir, bajar, saltar, ir de un lugar a otro sin muestras de cansancio, y aunque no lo digáis los envidiáis, ya que muchos, por no decir casi la mayoría, os veais incapaces de soportar las fatigas que la campaña trae consigo y más aún en operaciones.

Ahora, más que nunca, y habiéndolos dado cuenta de la que significa el poseer buenos pulmones, gran resistencia y agilidad, es cuando supongo os interesará la cultura física y los deportes.

Ya que debido al terreno no podemos reunirnos todos otra vez y ejercitar los movimientos en conjunto, se pueden efectuar por pelotones o escuadras; y si tan difícil es el reunirse, uno mismo, particularmente, puede hacer su gimnasia adecuada al sitio donde se encuentre, y siendo este en la actualidad, apropiado para ampliar y tonificar nuestros pulmones, aprovechémosle aspirando profundamente dos o tres veces al día, durante varios minutos, cada vez, el aroma de los pinos que lleva el aire de estas montañas, notaremos una mayor facilidad en la respiración, y es que a la vez que habremos aprendido a respirar, nuestra caja torácica se habrá ampliado, sin darnos apenas cuenta, unos cuantos milímetros.

Es ahora, con la experiencia, cuando nos hemos dado cuenta de la necesidad de la práctica de la cultura física y deportes; cuando vemos que los esfuerzos de nuestros jefes, de nuestro Gobierno, en su ansia de poner al alcance de todos los españoles, la cultura necesaria a un pueblo que quiere ser libre, no han estado debidamente aprovechados y que ya es hora de que, aprovechando todos los momentos, nos dediquemos a fortalecer nuestro cuerpo, y caso de que pudiésemos otra vez reunirnos, en pequeños o grandes grupos, al cultivar la gimnasia y deportes, lo hiciéramos con gran entusiasmo y afición; ya que ello redundaría en beneficio propio y contribuye a formar esa España por la que luchamos, y ponerla a la altura de todos los pueblos cultos del mundo.



PAGINA DE LOS CHES

El conducto reglamentario, en algunas ocasiones, es causa de que se manchen los pantalones.

En cierta ocasión pasaba revista a sus fuerzas un jefe militar y como quiera que estos actos requieren preparación, llevaba la tropa bastante tiempo formada a fin de que pudiera antes de presentarse al Jefe, pasarse revista por el cabo, el sargento, el teniente, el capitán y el comandante.

Sonó, por fin el cornetín anunciando la llegada del Jefe que, por cierto fué puntual, y el soldado Martínez que prestaba sus servicios en la tercera escuela del segundo pelotón de la tercera sección de la cuarta compañía del primer batallón, llamó a su cabo, el cabo López, diciéndole, al propio tiempo que flexionaba los brazos que no podía más. Interpretando bien el cabo López la necesidad que apremiaba al soldado Martínez, salió presuroso de la fila y flexionando los brazos y semiflexionando las piernas le indicó al sargento que el tal soldado pues... eso, y como el sargento no llegaba a comprender lo que pedía habló:

Mi sargento, que el soldado Martínez tiene necesidad de ir a... (le dijo una cosa al oído y lo comprendió perfectamente.)

Como es de precepto en estos casos de revista el sargento se dirigió al teniente con esta solicitud, el teniente al capitán, el capitán al comandante y el comandante al Jefe, el cual, accediendo, dijo:

Sí, sí, que vaya.

Y el «sí, sí que vaya», se repitió en escala descendente hasta llegar al cabo, el cual comunicó a Martínez que podía salir de la formación, pero el pobre Martínez vistos tantos trámites y la natural tardanza no pudo aguantar más y reventó.

Claro es lo que le pasaría a cualquiera ¡ah!, menos mal que los que estaban a su alrededor ya se lo habían oído.

Vamos a ver Trebucio.

—¿En qué se diferencia la Intendencia a los soldados de cocina?

¡Animal!, pues en que la primera sus trae la comida y los segundos sus la llevan



¿En qué se parece un tranvía con pocos viajeros a la 105?

En que no llevan el completo.

¿En qué se diferencia la 30 y la 105?

Pués en que la primera la suministran por carreteras y a la segunda por Canales.

Todos los días acude puntualmente el soldado Castellanos a recoger su comida y al tiempo de acercar el plato, dice:

—Para dos.

Un poco mosca está el cocinero al ver que va solo y siempre pide para dos, hasta que un día le dice:

—Como no venga el otro, echo sólo para tí.

—¡Pero hombre! Como va a venir el otro si soy solo.

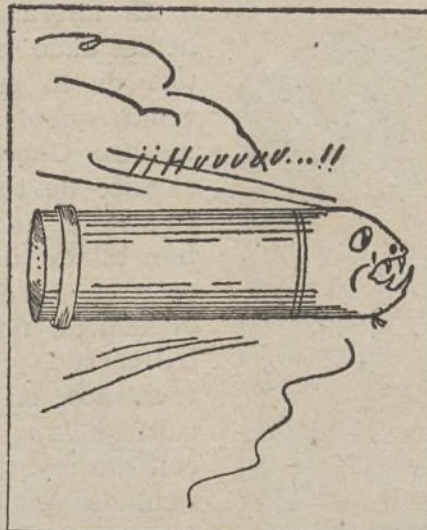
—¿Entonces por qué pides para dos?

—Yo pido siempre para dos carrillos míos.

El cocinero casi lo mata.



25—Al bando republicano pasar quieren de antemano.



26—Pero un obús traicionero les silbó potente y fiero.



27—Y con Cerilla topó y su cabeza arrancó.



28—Tonelete vió asombrado al pobre descabezado.